

Título: Rut, Capítulo 2: Cosecha Humilde

Pasaje: Rut 2:1-23

Iglesia Piedra Angular | 14 de Agosto 2022

Idea central: Dios llena de gloria los momentos ordinarios cuando van acompañados de humilde obediencia a Sus propósitos.

**Saludar a la Iglesia.**

**Despedir a los niños. Buscar las Biblias.**

Iglesia, hoy continuamos con nuestra serie de Gracia entre las Espigas: Dios obrando a través de Rut. Vamos a ir al Acto Dos, así que puedes acompañarme al Rut 2 (p.271). En todo caso, permíteme 2 minutos para resumir lo que vimos en el cap 1. Voy a tratar de ser lo más sucinto posible:

En los días que gobernaban los jueces, cuando cada cual hacía lo que quisiera, un hombre decidió hacer lo que quisiera y, en medio del hambre, dejar el pueblo de Dios e irse a morar en una nación enemiga de Israel. Él, Elimelec, se fue con su mujer, Noemí, y sus dos hijos, Mahlón y Quelión. Ellos se casaron con dos mujeres moabitas, Rut y Orfa, y al poco tiempo las tres mujeres quedaron viudas.

Noemí se entera de que en Belén, su pueblo natal, ha vuelto la prosperidad y decide regresar. Pero ella no quiere volver con dos moabitas, así que trata de convencer a Rut y Orfa que se queden en Moab. Orfa decide quedarse, pero Rut tiene ha sido tocada por el Señor y decide atarse a Noemí. Así que las dos regresan a Belén, aunque Noemí regresa llena de dolor y amargura.

Las cosas quedan ahí, pero nosotros aprendimos la semana pasada que en el dolor, nunca volvemos vacíos, nunca lloramos solos, y siempre tenemos esperanza.

Es así como nos encontramos hoy con Rut capítulo 2. La historia avanza. Yo he titulado este sermón: "Cosecha Humilde". Y esto, lo que leeremos ahora, esto es la Palabra de Dios:

**Noemí tenía un pariente de su marido, un hombre de mucha riqueza, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. Y Rut la moabita**

dijo a Noemí: «Te ruego que me dejes ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia». Ella le respondió: «Ve, hija mía».

Partió, pues, y espigó en el campo en pos de los segadores; y fue a la parte del campo que pertenecía a Booz, que era de la familia de Elimelec. En ese momento vino Booz de Belén, y dijo a los segadores: «El SEÑOR sea con ustedes». «Que el SEÑOR te bendiga», le respondieron ellos. Entonces Booz dijo a su siervo que estaba a cargo de los segadores: «¿De quién es esta joven?». Y el siervo a cargo de los segadores respondió: «Es la joven moabita que volvió con Noemí de la tierra de Moab. Y ella me dijo: “Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas”. Y vino y ha permanecido desde la mañana hasta ahora; solo se ha sentado en la casa por un momento».

Entonces Booz dijo a Rut: «Oye, hija mía. No vayas a espigar a otro campo; tampoco pases de aquí, sino quédate con mis criadas. Fíjate en el campo donde ellas siegan y síguelas, pues he ordenado a los siervos que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del agua que sacan los siervos». Ella bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Por qué he hallado gracia ante sus ojos para que se fije en mí, siendo yo extranjera?». Booz le respondió: «Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías. Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu pago sea completo de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte». Entonces ella dijo: «Señor mío, he hallado gracia ante sus ojos, porque me ha consolado y en verdad ha hablado con bondad a su sierva, aunque yo no soy ni como una de sus criadas».

A la hora de comer, Booz le dijo a Rut: «Ven acá para que comas del pan y mojes tu pedazo de pan en el vinagre». Así pues ella se sentó junto a los segadores. Booz le sirvió grano tostado, y ella comió hasta

saciarse y aún le sobró . Cuando ella se levantó para espigar, Booz ordenó a sus siervos y les dijo: «Déjenla espigar aun entre las gavillas y no la avergüencen. También sacarán a propósito para ella un poco de grano de los manojos y lo dejarán para que ella lo recoja. No la reprendan». Rut espigó en el campo hasta el anochecer, y desgranó lo que había espigado, y fue como 22 litros de cebada. Ella lo tomó y fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Rut sacó también lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio a Noemí.

Entonces su suegra le dijo: «¿Dónde espigaste y dónde trabajaste hoy? Bendito sea aquel que se fijó en ti ». Y ella informó a su suegra con quién había trabajado, y dijo: «El hombre con quien trabajé hoy se llama Booz». Noemí dijo a su nuera: «Sea él bendito del SEÑOR, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos». Le dijo también Noemí: «El hombre es nuestro pariente; es uno de nuestros parientes más cercanos». Entonces Rut la moabita dijo: «Además, él me dijo: “Debes estar cerca de mis siervos hasta que hayan terminado toda mi cosecha”». Noemí dijo a Rut su nuera: «Es bueno, hija mía, que salgas con sus criadas, no sea que en otro campo te maltraten». Y Rut se quedó cerca de las criadas de Booz espigando hasta que se acabó la cosecha de cebada y de trigo. Y ella vivía con su suegra.

**Oremos:**

No hay nada mejor que un día después de otro día, ¿no es cierto?

Cuán diferente es este capítulo del anterior. Nosotros vemos las cosas momento a momento, sin tener idea de lo que Dios está orquestando. Nadie podía imaginarse lo que Él estaba orquestando.

Así que, pasemos la primera parte de nuestro tiempo revisando los detalles de esta historia para luego ver algunas aplicaciones para nuestras vidas.

**Pantalla**

Y esta es nuestra idea central: Dios llena de gloria los momentos ordinarios cuando van acompañados de humilde obediencia a Sus propósitos.

El capítulo empieza una mención de un tal “Booz”, en v.1. Y nos dice varias cosas de él. Nos dice que es “pariente” de su marido y que es “familia” de Elimelec. O sea, que es parte de su clan. Y así funcionaban las cosas en Israel: tú tenías tu familia directa, y entonces tenías tus parientes, que eran de tu clan, de tu tribu. Y esa tribu, ese clan, tenía responsabilidad sobre ti si tu familia directa moría. La Biblia habla de eso, y hablaremos de eso la semana que viene.

Ahora, lo segundo es que nuestra traducción en español nos dice que él era un “hombre de mucha riqueza”. Literalmente, lo que nos dice es que era un hombre muy digno, de renombre, que puede implicar riqueza, pero implica más que eso. Habla de virtuosidad. De hecho, en el próximo capítulo se usa el mismo término para Rut y es de donde sale “virtuosa”. Booz es un hombre virtuoso.

Y escucha, Iglesia: Booz aparece de repente...*para nosotros*. Booz aparece aquí de la nada, pero Dios había creado, formado, y forjado a Booz la historia de Booz MUCHO ANTES de que Rut y Noemí llegaran a la foto. **Yo estoy aquí conteniéndome es**, pero esperen la semana que viene para que conozcamos un poco más a Booz, y algo más que la Biblia dice de Él...por favor no se queden el próximo domingo.

Y, mis amados, esto que pasa en los próximos versículos es una de las situaciones más dolorosas que una persona puede pasar. Rut y Noemí no sabían qué iban a comer. Si Rut no salía a buscar comida, no iban a tener qué comer.

Así que Rut pidió a buscar comida para el ese día. Y es así cómo el v.2 dice que Rut le pide a Noemí que le deje salir a buscar comida y Noemí le dice que sí. Y esto es el autor dejándote ver que Noemí todavía está un poco Mara. Porque es peligroso salir a espigar en estos tiempos. Sería mucho mejor que fueran las dos. O que Noemí al menos le diga dónde ir. Pero Mara es aún una sombra de quien era, y ella no quiere salir de casa.

Ahora, Dios había provisto para este tipo de situaciones. Por favor acompáñame aquí, a Levítico 19. P.121. Lee conmigo Lev. 19:9-10:

**“Cuando siegues la cosecha de tu tierra, no segarás hasta los últimos rincones de tu campo, ni espigarás el sobrante de tu cosecha. Tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; lo dejarás para el pobre y para el extranjero. Yo soy el SEÑOR su Dios.”**

Verás, lo que Rut va a hacer es como un grado por encima de pedir en la calle. Dios sabía que siempre habría pobres en el pueblo. Y Él había orquestado que los pobres tuvieran un mecanismo más digno que pedir: el espigar. Que sería más honroso el que pudieran trabajar y ganar con sus manos.

Y también esto probaría el carácter de su pueblo. Porque nosotros, al menos yo, estamos siempre buscando cómo maximizar las ganancias. Pero El Señor decía, al pudiente, ¡recuérdate de los pobres! ¡No le saques el último grano! ¡Dale espacio al necesitado! Y al pobre le proveía medios de trabajo para poder subsistir.

Es así cómo Rut sale a espigar. Y aquí Reina Valera hace mejor trabajo que nuestra traducción, porque el original le pone como un **sazón** al cuento, porque dice en el v.3 “Y sucedió” que Rut terminó en el campo de Booz, y en el v. 4 “y he aquí” que Booz vino en ese momento.

Así, como por “coincidencia”, Rut termina en el campo del hombre que era del clan del hombre más virtuoso para ella, y que ese día, en ese momento Booz llegara.

**Pero en Dios no hay coincidencias. Él está detrás, tejiendo vidas y orquestando historias para Su gloria y nuestro bien.**

Y es así cómo nos encontramos con las primeras palabras de Booz. Ya sabemos que Él es un hombre virtuoso, pero sus primeras palabras, así como las primeras palabras de Rut en el capítulo pasado, confirman el carácter de este hombre. Lo primero que sale de Él: «**EI SEÑOR sea con ustedes**», le dice a sus siervos.

- No a sus superiores
- No a sus iguales.
- No a gente que él “necesita” para hacer negocios.
- A sus segadores. Él bendice a sus siervos.
- Y no “hey, cómo tan utede”. No: “El Señor sea con ustedes”.

Este es un hombre que conoce al Señor. Y que ha forjado una cultura de trabajo diferente, porque sus segadores de inmediato le responden “Que el SEÑOR te bendiga”.

¡Oye, bendita sea esta cosecha! **Qué finca tan hermosa.**

Y es así cómo Booz averigua sobre Rut con el capataz, y se entera que esta es la persona que había sido la comidilla del pueblo poco tiempo atrás. Recuerden que cuando Noemí volvió “*las mujeres decían...*”. Es decir, la noticia corrió.

Los próximos versos nos muestran a qué reino pertenece Booz. Él sabe que las cosas en Israel no son seguras, que estos son tiempos violentos y oscuros. Que no sería fácil para una Moabita y una viuda. Así que:

- Él manda a que sus siervos no molesten a Rut (literalmente –que no la toquen–),
- Le dice que puede ir y beber del agua que los siervos saquen siempre que tenga sed (o sea, le puso una estación de agua),
- Le da grano tostado (o sea que hay una estación de café también),
- La invita a comer en su propia mesa,
- Le dice a los siervos que la dejen que espigue no solo de la sobra, sino también de la abundancia.

Dios mío, qué locura.

Iglesia, escucha, esto es el reino al revés.

Esto, en el tiempo de los jueces, para el que leyera esta historia, iba a dejarle la boca abierta:

- En vez de las mujeres sirviéndole agua a los hombres
- En vez de los extranjeros sirviendo a los israelitas
- En vez de los siervos dándole todo los dueños
  
- Es los ricos dando a los pobres
- El poderoso cuidando al necesitado
- Es el reino al revés.

Booz:

- Le da agua
- La invita a la mesa
- Le da el pan
- La sirve
- La alimenta
- Le da,
- Luego le da un poco más,
- Luego le dice a sus siervos que le den,
- Y entonces la bendice,
- A ¡la moabita!

Escucha, Rut salió ese día buscando comida para ese día,  
Y ella salió con una efa, con 22 litros de cebada. ¿Tú sabes que era eso?

**¡Eso equivalía a dos semanas de comida! ¡Ella salió con unas treinta libras de comida!**

¿Por qué?

¿Por qué Él haría tanto bien a esta moabita?

El verso 1 deja la base, ¿cierto? Booz lo hace porque Booz era un hombre virtuoso, un hombre digno. Porque Booz era un hombre bueno.

Pero Booz dice también por qué lo hace. V. 11-12:

**«Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a**

**tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías. Y entonces dice Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu pago sea completo de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte».**

Booz dice “Es que todo eso que tú hiciste por Noemí, eso Dios te lo va a recompensar”.

- Pero Booz entendió muy bien lo que Santiago diría tres mil años más tarde, que la fe sin obras es muerta.
- Que tú no puedes ver a alguien en necesidad y decirle “¡Dios te bendiga!”. ¿Cómo era que Dios iba a recompensar a Rut si no era a través de Booz mismo?
- Él tenía la capacidad de hacer el bien ahí mismo.
- Booz sería la provisión de Dios para Rut y para Noemí,
- sus alas serían las alas del Señor,
- sus manos las manos del Señor,
- su pan el pan que Dios proveería para ellas.
  
- **Bendito sea el Dios de Booz**, que transformó a este hombre y le dio este espíritu de generosidad y cuidado.
- **Bendito sea el Dios de Noemí** que no la dejó sin provisión
- **Y bendito sea el Dios de Rut**, porque, ¿tú leíste su respuesta? Mira el próximo versículo?

**Entonces ella dijo: «Señor mío, he hallado gracia ante sus ojos, porque me ha consolado y en verdad ha hablado con bondad a su sierva, aunque yo no soy ni como una de sus criadas».**

¡Óyela! ¡**Gracias señor Booz por su gracia!** Hermosa humildad la de esta joven Moabita. Ella dice “todo lo que yo reciba es gracia”.  
Yo no merezco nada. ¡Gracias por su gracia!

Ay que Dios me dé esa humildad.

Y entonces el capítulo nos lleva hasta el cierre con Rut de camino a casa.

Noemí seguro está versión *Mara* en la casa, mientras Rut está fajada cargando treinta libras de comida.

Y es a propósito que es hasta el final que nos enteramos dónde es que Rut estaba trabajando. Noemí pregunta y cuando Rut le dice, es como que una luz entró en la cara de Mara y de pronto se ilumina el rostro de Noemí.

**V. 20 “Sea él bendito del SEÑOR, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos».**

Noemí bendice a Booz, y vuelve a bendecir al Señor. Y el autor divino magistralmente dice que “él no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos”. **¿Quién es que ha sido bueno aquí?** Exactamente.

Y el capítulo termina entonces de la manera más anticlimática. Contrario al capítulo uno, que terminaba con un grano de esperanza, este termina de manera blanda. **“Y Rut se quedó cerca de las criadas de Booz espigando hasta que se acabó la cosecha de cebada y de trigo. Y ella vivía con su suegra.”** Rut encontró comida, ¡qué bueno! Sobrevivió. Y vivía con su suegra... ¿qué bueno? ¿Y ya? ¿Y la redención?

Pues... si no hay final feliz, es porque la historia no ha terminado. Seguiremos la semana que viene.

Pero, ¿y nosotros? ¿Qué podemos aplicar? Pues traté de resumirlo lo más que pude, aquí tengo cinco aplicaciones, no pude quedarme con tres, tengo cinco aplicaciones para nosotros hoy:

#### **Pantalla:**

- 1) Podemos confiar en el Dios de Diosidencias
- 2) Siempre podemos dar
- 3) Podemos crear una cultura diferente
- 4) La humildad siempre brilla
- 5) En esta vida quedamos con cosas sin resolver

## 1) Podemos confiar en el Dios de Diosidencias

¿Tú viste cuántas coincidencias tenía este capítulo ya? Y vamos a seguir viendo más en esta historia. ¿Qué hubiera pasado si Rut no hubiera vuelto con Noemí? ¿Si Noemí se queda en Moab? ¿Si Rut va a otro campo? ¿Si Booz ese día no va de visita? ¿Si ese día llueve? ¿Si el capataz no recibe a Rut?

Pero es que ese mundo de los “si” no es el mundo donde Dios habita. Dios es el Dios de “sí y amén”. **Él no anda inventando: Él anda orquestando.** Las aparentes coincidencias son en realidad cosas orquestadas por Dios para Su gloria y nuestro bien. **A nosotros no nos toca controlar, nos toca confiar. Nos toca cederle el control al Dios todopoderoso.**

**Y eso no no es fácil. Gracias a Dios por Su fidelidad y su perdón.**

## 2) Siempre podemos dar

Dios ha orquestado y ha ordenado que nosotros seamos sus manos y pies para los necesitados. Desde nuestra riqueza y desde nuestra necesidad, siempre hay a quienes darle.

Antes de que Booz llegara, ya Rut estaba espigando, ¿lo notaron? Y luego Booz le da una efa (¡dos semanas de comida). Sin Booz, podrían haber sido asaltadas, violadas, y hasta haber muerto de hambre. Las alas del Señor fueron las alas de Booz.

Entonces, ¿dónde están nuestras Rut? ¿A quién estamos bendiciendo con lo que tenemos? Sea mucho o sea poco, en vez de buscar maximizar nuestras ganancias, busquemos maximizar nuestra generosidad.

## 3) Podemos crear una cultura diferente

Ese “Dios te bendiga” es el lugar de trabajo que todos queremos. No que todo sea perfecto, pero que es posible. Los servidores dejaron a Rut trabajar ahí porque sabían que Booz iba a estar de acuerdo con eso. Si tú eres el Booz, ¿tus servidores se sorprenden o están acostumbrados a un “el Señor te bendiga”?

“No, Pastor, pero es que a la gente no se le puede tratar bien, se burlan de uno después.”

¿Ajá?

¿Tú te burlas de Dios?

¿Pero Él te trata bien?

Y tal vez no seamos el dueño del campo, pero los servidores también respondieron “el Señor te bendiga”.

Es posible, con el favor del Señor, crear una cultura de trabajo y de servicio donde nos disfrutemos unos a otros, aunque sean los días donde gobiernan los jueces.

#### **4) La humildad siempre brilla**

Mira, Rut tiene ese espíritu superior que cuando ella va a salir a espigar , como Moabita extranjera viuda, ella dice “en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia”. ¿Quién habla así?

Cuando Booz la trata bien, ella se postra en tierra.

Cuando le dice que la va a recompensar, ella dice que es gracia.

Iglesia, yo estoy convencido que no hay una característica terrenal más hermosa como la humildad. Es la virtud más atractiva de todas. Hace a Rut la más hermosa de las mujeres aquí, aunque no se menciona nada de su parecer. Y lo mismo con Booz, cuántos no quisiéramos tener a Booz cerca, como jefe, como amigo, como consejero. Cuánto refulge el brillo de la humildad. Mira cómo lo resumía Matthew Henry en el Siglo XVII:

#### **Pantalla:**

“Observa la humildad de Rut. Cuando la providencia la hizo pobre, ella con gozo se inclinó a su suerte. Los orgullosos prefieren morir de hambre que inclinarse, pero no así Rut. No, más bien ella es la que se ofrece. Ella habla con humildad y expectativa de espigar. No podemos demandar la amabilidad como si fuera una deuda, sino que pedimos, y lo recibimos como una gracia...Y Rut es ejemplo de laboriosidad... un ejemplo para los jóvenes. La diligencia promete para este mundo y para el porvenir. No debemos temer a ningún empleo honesto...El pecado es inferior a

nosotros, pero fuera de eso, podemos hacer cualquier labor al que la Providencia nos llame”.

## **5) En esta vida siempre quedan cosas sin resolver**

Rut 2 termina con las necesidades materiales satisfechas, pero la historia no está resuelta. Es un recordatorio de que nos toca esperar la Redención, aunque nuestras necesidades momentáneas estén satisfechas. Que en esta vida hay muchos días que son así... en la casa de la suegra. Que la fidelidad se mide en la normalidad, en la cotidianidad. Entre las espigas. En humildad.

Por eso esperamos al mejor y verdadero Booz, mientras vivimos en casa de la suegra. Y estamos agradecidos por el sustento diario.

Pero seguimos esperando a algo más, algo que venga desde los cielos.

Al hombre virtuoso, que vendrá en el día de la cosecha a redimirnos para siempre. A aquel que perdona nuestro orgullo, que conoce nuestro anhelo por controlarlo todo, nuestro egoísmo, nuestra falta de confianza, y que a pesar de eso estuvo dispuesto a venir y sufrir violencia y maltrato y la muerte misma –a pesar de que él es justo y fiel y bueno, manso y humilde. Por nosotros.

Así que esperamos a aquel que es fiel y verdadero, que la muerte no lo pudo retener, y volverá por aquellos que reconozcan la necesidad de Su gracia y perdón, para estar con Él para siempre. Esperamos a nuestro Redentor que viene desde los cielos.

Bendito sea el nombre de nuestro Señor.